

(Copia de la primera edición)

24 de Abril de 1919

Querido José: comienzo hoy esta carta que a buen seguro la terminaré mañana o más tarde pues quiero incluir en ella algún comentario sobre la proyección

que para tu amigo José Ricardo Morales and wife se realizará esta tarde. No obstante te te agradezco tus amistosas misivas en una de las cuales incluso alientas el proyecto de un libro sobre cineastas. De vez en cuando, sólo de vez en cuando, me paro a pensar un momento y llego a la conclusión de que no sé exactamente para qué doy la lata a una serie de amigos o admirados, para que me doy la lata a mí mismo trasvando lo hablado y grabado a lo escrito, en fin para qué doy la lata a todos. Imagino que algo de narcisismo intelectual habrá en ello, a más de un soterrado convencimiento de que lo allí reflejado tendrá algún interés para alguien. Pero como te decía todo esto lo pienso sólo de vez en cuando, el resto del tiempo ni lo pienso.

Hey he retirado tu copia de "La llamada" y ando en deseos de contemplar a Priscilla 24 veces por segundo. Creo que tengo todas tus películas con lo que el conocimiento de causa tan querido por los racionalistas está debidamente cumplido, y por ende puedo hablar sobre Ferrater's movies al igual que Bogdanovich sobre Ford, pero pongo por caso. Por estos lares todo transcurre con la tranquilidad que proporciona la más absoluta de las incertidumbres, anotando, eso sí, el insólito éxito de una revista rigurosamente cultural en un país rigurosamente analfabeto - me refiero a "Sistemas" de la que imagino te habrá dado noticia tu buen amigo Muguerra. No se sabe nada de eso que algunos tienen a bien llamar "futuro". Hay desencantos, manifestaciones, tiros y muertos, estos últimos en menor escala, de momento, pero no se sabe nada del mañana y lo que nos deparará, alguien debe creerse eterno y se comporta coherentemente a tal creencia, en fin. Estuve en Huelva unos días. Visité Moguer, La Rábida, Punta Umbría, etc, etc. Embarquéme con los pescadores del trasmallo y tomé el sol. Comí almejas y algún que otro choco. Se picaron los mosquitos y no amé a ninguna mujer. En una pausa de mis ocupaciones ya relatadas, exhibí tus films "La vida cotidiana" (premiada) y "El mundo de Andraxt" a unos 80 pescadores de bajura

la mayoría con incrustaciones de altura. No hubo coloquio con lo que ganamos todos, pues cada cual sacó sus propias conclusiones, impresiones y sensaciones. Me comentas en tu última carta tu llegada a Madrid. Estaré esperándote, pero deberías concretarme las fechas, si es posible, para poder (sigo a la vuelta)

Vuelta

(Viene de la primera página)

programar alguna sesión. De un tiempo a esta parte trato con más frecuencia a juntas de locales obreros que universitarias, con lo que las sesiones tendrán un marcado

cariz proletario. No se suele cobrar la entrada, pero se gana al no tener que separar tanta diarrea mental de exigencias de activistas teóricos. Bueno José, interrumpo

la carta por hoy

Y como hoy ya es mañana continuo. Se celebró la anunciada proyección para los señores Morales, y pude contemplar "La llamada" si bien es cierto que tengo de ella

una comprensión parcial, pues el sonido era más bien defectuoso y mis conocimientos de americano dejan mucho que desear, es decir, que sólo la vi. No creo que el problema

del sonido sea de la copia, sino de la sala cuyas condiciones acústicas eran muy deficientes, además durante la proyección de The Call se rompió una de las correas

flexibles de uno de los brazos del proyector, y había que rebobinarla a mano. Intimamente sonreí pues se confirmaba aquello de la imposibilidad de proyectar normal-

mente, siquiera por una vez, en nuestros lares. Creo que el cine y su tecnología nos viene ancho -nunca debemos pasar de los cartones de ciegos y los parados morbosos-

Curiosamente el corte que más me gustó fue "El velo de la noche" con unas fundidas encadenadas de la mejor escuela y una Priscilla felliniana transmutándose continua-

mente. La interpretación en la tan citada Llamada deja mucho que desear -el parpadeo prisciliano resulta obsesivo- si bien es cierto que no dudo en proclamar a su au-

tor la sex-symbol de los filósofos, y por ende, de la Filosofía.

Imagino que Silverio habrá escrito la solicitada carta de Guadarrama. Dime-insisto la fecha de llegada y las fechas de estancia en Madrid, pues podemos montar una se-

cción de tus obras selectas, pensando sobre todo en la "crítica especializada" con objeto de que surjan varios artículos encabezados más ó menos, así: "Ferrater cineas-

ta....", "Cuando la Filosofía se pasa al Cine...", "Un Ferrater insólito: director de Cine..." y demás vulgaridades. Dicha proyección se realizaría en una sala de Arte,

redondeo de grabados de Solana, Miró, Tápies, Canogar, etc, etc, con lo que ganaría en prestancia y ganara las habituales e incómodas sesiones, a más de los pases en

zonas obreras. Bien, José, esto es todo de momento. Un abrazo a los dos de;

J. S. 73